

ARTÍCULO ORIGINAL

De la isla a la península ibérica: dinámica, perfil y distribución de la migración cubana hacia España en el siglo XXI

From the island to the Iberian peninsula: dynamics, profile and distribution of Cuban migration to Spain in the 21st century

Marcos Antonio da Silva*

Ricardo Ojima**

Recibido: 24 de febrero de 2024

Aceptado: 6 de junio de 2024

Publicado: 20 de diciembre de 2024

Cómo citar este artículo: Da Silva, M.A. y Ojima, R. (2024). De la isla a la península ibérica: dinámica, perfil y distribución de la migración cubana hacia España en el siglo XXI. *Novedades en Población*, 20(39). <http://www.novpob.uh.cu>

* Doctor en Estudios sobre la Integración de América Latina (PROLAM/USP). Profesor del Programa de Postgrado en Sociología (PPGS) y de la carrera de Ciencias Sociales de la Universidad Federal de Grande Dourados (UFGD). Fue miembro del Laboratorio Interdisciplinario de Estudios sobre América Latina (LIAL). Brasil. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-1196-2814> Correo electrónico: marcossilva@ufgd.edu.br

** Doctor en Demografía (UNICAMP). Profesor del Programa de Posgrado en Demografía (PPGDEM) y del curso de Ciencias Actuariales de la Universidad Federal de Rio Grande do Norte (UFRN). Coordinador del Observatorio de Análisis Sociodemográfico del Nordeste (ONAS). Brasil. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-7472-4285> Correo electrónico: ricardo.ojima@gmail.com

Resumen

Este trabajo analiza la migración cubana a España en este nuevo siglo, tratando de comprender sus causas, dinámica y perfil. Para ello, aborda los elementos fundamentales relacionados con la migración internacional en el mundo contemporáneo y los flujos migratorios de América Latina hacia España, destacando su magnitud e importancia y relacionándolos con la migración cubana. Luego, analiza la dinámica y perfil de la migración cubana hacia ese país en la actualidad, destacando su constante crecimiento asociado a las crisis económicas cubanas, el perfil mayoritario de mujeres y adultos y su distribución geográfica en las comunidades autónomas españolas.

Palabras clave: Cuba, España, migración cubana, migración internacional.

Abstract

This paper analyzes Cuban migration to Spain in this new century, trying to understand its causes, dynamics and profile. To this end, it discusses the fundamental elements related to international migration in the contemporary world and migratory flows from Latin America to Spain, highlighting their size and importance and relating them to Cuban migration. It then analyzes the dynamics and profile of Cuban migration to that country today, highlighting its constant growth associated with the Cuban economic crises, the profile related to the majority of women and adults and its geographic distribution in the Spanish autonomous communities.

Keywords: Cuba, Spain, Cuban migration, international migration.

Introducción

El escenario internacional contemporáneo está cada vez más marcado por el aumento y la diversificación de los flujos migratorios y sus impactos en

todos los continentes y sociedades. La intensificación de tales flujos se deriva de la profundización de la globalización, las múltiples crisis actuales (políticas, económicas, ambientales, etcétera) y la aparición o profundización de conflictos internacionales que impulsan desplazamientos poblacionales y empeoran las condiciones migratorias en todo el planeta.

Además, su crecimiento permite ver que los procesos vinculados a la globalización (nuevas tecnologías, reestructuración y precariedad del mercado laboral, concentración de la renta, entre otros) siguen profundizándose y generando una serie de impactos económicos y sociales que han profundizado las desigualdades estructurales entre países y regiones (Norte x Sur) del planeta, fomentando los flujos migratorios contemporáneos.

En el caso de América Latina, la migración internacional comenzó a intensificarse en la segunda mitad del siglo pasado, impulsada por dictaduras militares y luego por crisis económicas neoliberales, y actualmente ha adquirido creciente importancia y contornos cada vez más dramáticos, como lo demuestran las caravanas sudamericanas y centroamericanas que se dirigen al norte, vía México, o los flujos de haitianos y venezolanos a través del continente.

En este sentido, cabe señalar que la migración latinoamericana está asociada a elementos estructurales —subdesarrollo, desigualdades, autoritarismo, exclusión social, conflictos políticos y sociales, captura del Estado, serían algunos— y coyunturales, como crisis económicas, pandemia, desastres naturales, aumento de la violencia y quiebra de las instituciones, que han impulsado viejos y nuevos flujos migratorios en la región.

Por tanto, están surgiendo nuevas dinámicas y complejidades de la migración latinoamericana, como señalan Pedone e Hinojosa (2022), asociadas a la consolidación de dos corredores migratorios fundamentales (hacia y en América del Sur y Centroamérica y el Caribe, pasando por

México, para Estados Unidos). Esto revela la proliferación de una dinámica Sur-Sur combinada con Sur-Norte e involucra nuevos temas relacionados con el trabajo y la necesidad de superar las crisis económicas, el refugio y el desplazamiento forzado, diversas formas de violencia (racismo, discriminación, exclusión, etcétera), la creciente importancia del envío de remesas, la ampliación de las políticas de titulización (control, vigilancia y deportaciones masivas), el refuerzo de la presencia y el papel de las mujeres y las generaciones más jóvenes en dichos flujos, entre otros.

En tal contexto, se puede entender la migración cubana contemporánea, compartiendo algunos elementos generales relacionados con las causas, dinámicas e impactos de la migración latinoamericana y teniendo también algunas especificidades relacionadas con su proximidad geográfica a los Estados Unidos, la historia reciente de Cuba y las diversas crisis que ha enfrentado el país desde la caída del bloque soviético. Además, aunque la mayor parte del flujo migratorio cubano se dirige a Estados Unidos por razones geográficas, históricas y políticas, España juega un papel importante y es el segundo destino migratorio cubano y el principal destino europeo.

En este sentido, cabe destacar que el país ibérico se ha convertido en un importante destino para todas las comunidades latinoamericanas y cuenta con una importante comunidad de migrantes argentinos, bolivianos, colombianos, ecuatorianos, peruanos, dominicanos y paraguayos, entre otros. De esta manera, la presencia cubana, aunque no mayoritaria respecto a estas otras nacionalidades, sí es significativa, como veremos más adelante.

Además, es posible señalar que los tradicionales vínculos históricos, al ser Cuba colonia española en América Latina y una de las últimas en adquirir su independencia, contribuyen a que España se convierta en el segundo destino migratorio de la comunidad cubana (después de Estados Unidos) y

si bien existen algunos estudios sobre este proceso, es necesario un análisis actualizado del mismo, como busca desarrollar este artículo.

Por ello, este trabajo busca analizar la migración cubana contemporánea hacia España, discutiendo su dinámica e impactos, buscando comprender su dinámica, perfil y distribución geográfica. Para ello utiliza una metodología que combina una revisión bibliográfica sobre el tema con el análisis cuantitativo, basado en datos del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2020).

Para ello, el trabajo se organiza de la siguiente manera, además de esta introducción y una conclusión. En la primera parte discutimos los principales elementos relacionados con la migración internacional contemporánea, como los efectos de la globalización, y los principales elementos del flujo migratorio latinoamericano. A continuación, analizamos la migración latinoamericana a España, buscando comprender sus causas y principales características. Finalmente, discutimos la migración cubana contemporánea a España analizando su dinámica, perfil y distribución geográfica.

Desarrollo

Migración internacional y migración latinoamericana: viejos y nuevos flujos migratorios

Las migraciones han constituido, a lo largo de la historia, un componente fundamental en la formación de las sociedades y, en los dos últimos siglos, las migraciones internacionales han marcado, en diferentes formas y dimensiones, la organización y dinámica social, política, cultural y económica de la mayoría de los países del planeta, convirtiéndose en uno de los temas fundamentales de las relaciones y de la agenda internacionales contemporáneas y desafiando las políticas de las organizaciones internacionales (Organización de Naciones Unidas [ONU]), regionales (Unión Europea [UE]) y, prácticamente, de todos los países del planeta.

De esta manera, las migraciones internacionales se han convertido en componentes esenciales de las relaciones internacionales contemporáneas y están asociadas a importantes transformaciones relacionadas con la nueva ola globalizadora y el intenso desarrollo de nuevas tecnologías que, combinadas con factores tradicionales (cuestiones económicas, demográficas o político-religiosas), generan un aumento creciente de los actuales movimientos de población, revelando la "otra cara de la globalización", relacionada con la expansión de las desigualdades (dentro y entre las sociedades), la atomización y exacerbación de los conflictos asociados a la pauperización, las intervenciones y el extremismo y la precariedad de los derechos sociales que han contribuido al crecimiento del flujo poblacional global, de manera exponencial y dramática, como lo revelan las oleadas de migración africana y asiática a Europa o la migración latinoamericana a Estados Unidos y Europa (Santos, 2011; Sassen, 2016). En este sentido, reflexionando sobre su importancia e impacto en el desarrollo de las naciones, Canales señala que:

La migración internacional constituye uno de los temas prioritarios en la agenda política y social contemporánea. Desde diversas trincheras políticas e ideológicas se escuchan discursos y propuestas de diverso indole: desde quienes proponen su control total, cierre de fronteras, construcción de muros, criminalización de los migrantes y un largo etcétera, hasta quienes abogan por el libre tránsito de personas y trabajadores y la multiculturalidad como signo de los tiempos actuales, y otro igualmente largo etcétera. (...) Amparados en este enfoque, proliferaron los estudios que analizan los efectos de la migración y las remesas en diversas dimensiones del desarrollo. (Canales, 2015, p. 29)

Además, hay que considerar que la diversidad de situaciones migratorias locales, regionales e internacionales recodifica la complejidad del fenómeno,

imposibilitando centrarse únicamente en el dinamismo económico a escala nacional y los factores *pull-push* (De Haas, 2010).

De esta manera, es necesario profundizar la mirada combinada sobre las motivaciones individuales y las limitaciones estructurales, que permitan revisar conceptos en medio de una intensa movilidad de capitales, bienes, personas, información, que impacta la movilidad humana en general. Las nuevas formas de movilidad poblacional, incluyendo etapas migratorias, retornos, fronteras, reemigraciones, son complejas, ya que intensifican la migración internacional y modifican las formas de instalación e inserción/asignación de estos inmigrantes internacionales en los países de origen y destino (Bologna, 2009; Cortès & Faret, 2009).

Por lo tanto, se puede enfatizar que la migración ha tenido un impacto decisivo en América Latina, desde la ocupación colonial, forjando su identidad, dinámicas y desafíos que se reponen a lo largo de los años, incluido el (mal) trato a los pueblos originarios.

De esta manera, la región constituye un continente forjado por las migraciones, incluidas las forzadas, como es el caso de los esclavos africanos, y la mayoría de los países también se constituyen como sociedades receptoras de oleadas migratorias, tanto pasadas como presentes, o como transmisores de información internacional, como se observa actualmente en la mayoría de los países de la región y de manera dramática en algunos flujos migratorios como el de haitianos, venezolanos y centroamericanos (nicaragüenses, salvadoreños y guatemaltecos, además de mexicanos) en la frontera entre México y Estados Unidos y la postura intransigente, a veces violenta y discriminatoria de la actual administración estadounidense.

Como señala Canales (2009), desde la década de 1980, América Latina se ha convertido en un importante centro migratorio, tanto en términos de emigración extrarregional como intrarregional. De hecho, el número de

latinoamericanos y caribeños que migran a América del Norte, Europa u otros continentes ha crecido significativamente, formando una nueva ola asociada a la globalización.¹ Por lo tanto, además de la intensificación de los flujos migratorios latinoamericanos y su extensificación, a medida que dichos flujos se han diversificado en relación con orígenes, destinos, modalidades e impactos que caracterizan la diversidad y complejidad de la migración actual en América Latina.

Estos elementos afectan las características de las migraciones latinoamericanas contemporáneas y promueven una mayor complejidad y diversidad en los patrones, rutas y flujos migratorios, lo que lleva a la necesidad de reconstruir esquemas y enfoques analíticos para comprender este fenómeno.

Así, las recientes dinámicas migratorias latinoamericanas están asociadas, como ya hemos mencionado, tanto a elementos estructurales (subdesarrollo, desigualdades, autoritarismo, exclusión social, conflictos políticos y sociales, captura del Estado, etc.) como a elementos coyunturales (crisis económicas, pandemia, desastres naturales, aumento de la violencia y quiebra de instituciones) que ha impulsado viejos y nuevos flujos migratorios en la región (Aruj, 2008; Bologna, 2009; Canales, 2009; Ginieniewicz, 2011; Martínez Pizarro y Calvelo, 2012; Nejamkis y otros, 2021).

Además, están surgiendo nuevas dinámicas y complejidades de la migración latinoamericana, como señalan Pedone e Hinojosa (2022), asociadas a la consolidación de dos corredores migratorios fundamentales (hacia y en América del Sur y Centroamérica y el Caribe, pasando por México para

¹ En este sentido, Aruj señala que: "Desde fines de siglo XIX hasta nuestros días se pueden identificar cuatro momentos significativos sobre el fenómeno migratorio en América Latina y el Caribe: el primero se vincula con las migraciones transoceánicas; el segundo, con las migraciones internas, producto de la crisis económica en las décadas de 1930 y 1940; un tercero, con las transfronterizas; y un cuarto, con las que se producen con la globalización (...)" (Aruj, 2008, p. 96).

Estados Unidos), revelando la proliferación de una dinámica Sur-Sur combinada con Sur-Norte e involucrando nuevos temas relacionados con el trabajo y la necesidad de superar las crisis económicas, el refugio y el desplazamiento forzado, diversas formas de violencia (racismo, discriminación, exclusión, etcétera), la creciente importancia del envío de remesas,² la ampliación de las políticas de titulización (control, vigilancia y deportaciones masivas), el refuerzo de la presencia y el papel de las mujeres y las generaciones más jóvenes en dichos flujos, entre otros.

Este flujo produce numerosos impactos, entre los que podemos destacar el tema de la integración y adaptación, la competencia laboral, los niveles de pobreza, el aumento de la discriminación y la xenofobia, la disminución de los salarios y el impacto en las políticas públicas, entre otros. Los desafíos de la migración extrarregional, sin embargo, parecen esconder la migración intralatinoamericana y caribeña, es decir, la migración internacional intrarregional, realizada entre países de la región.

Migración latinoamericana hacia España: ¿paso o destino?

Aunque los flujos migratorios han llegado a gran parte de Europa Occidental, España se ha convertido, a principios del siglo XXI, en uno de los principales países receptores de mayores flujos, procedentes de Europa del Este, el Norte de África y América Latina (Canales, 2009; Ayuso y Pinyol, 2010; Martínez Pizarro y Calvelo, 2012). En el caso latinoamericano, según datos del INE (2020), en 2019 esta comunidad representaba alrededor del 30% de los extranjeros residentes en el país y esta proporción siguió aumentando, solo interrumpiéndose durante el periodo de pandemia para luego retomarse.

² En este sentido, Canales destaca que: "Las remesas son, sin duda, el tema hegemónico en todo el debate sobre la relación migración-desarrollo. Aunque se reconoce que no existe un consenso en torno al significado y magnitud de los efectos sociales e impactos económicos de las remesas (de Haas 2007), en la actualidad tiende a predominar una posición celebratoria en torno a sus posibles efectos en las economías receptoras del tercer mundo" (Canales, 2015, p. 31).

En relación con la migración latinoamericana, debemos considerar que los vínculos históricos y culturales han permitido el flujo constante y creciente de diversas comunidades latinoamericanas (colombianos, argentinos, paraguayos, peruanos, ecuatorianos, cubanos, entre otros), facilitando su adaptación e inserción en la sociedad española y en el mercado laboral. De esta forma, el país se ha convertido en el principal destino europeo de la comunidad latinoamericana, marcado por un volumen creciente y una diversificación en la que destacan dos elementos.

En primer lugar, este flujo está asociado, como ya hemos mencionado, a fenómenos contemporáneos relacionados con la globalización y los cambios en el mundo del trabajo, además de adquirir una especificidad nacional asociada a crisis económicas, conflictos armados, violencia, fracaso de las instituciones y otros factores que varían de una nación a otra. A continuación, cabe destacar que este proceso involucra prácticamente a todos los países de la región, variando su cantidad, intensidad, diversidad, motivaciones específicas (asociadas al contexto político, económico y social), el momento del apogeo del flujo migratorio, la significado y capacidad de remitir divisas o de radicar o devolver a estos emigrantes (Bologna, 2009; Ginieniewicz, 2011).

Como señalan García Ballesteros et al. (2009), el flujo migratorio latinoamericano hacia España se intensificó en la segunda mitad del siglo XX y principios de este, asociándose y cambiando su perfil porque, inicialmente, estaba relacionado con el dramático exilio latinoamericano provocado por las dictaduras militares (sobre todo argentinas, uruguayas y chilenas) hoy en día las razones económicas se han vuelto fundamentales, impulsadas por las crisis latinoamericanas, por los vínculos históricos, por el crecimiento de la economía española en los años 90 y 2000, por los cambios en la legislación española, que permitieron la naturalización y la reagrupación familiar, por los acuerdos bilaterales entre España y varios

países latinoamericanos (como Colombia, Ecuador y República Dominicana) que regularon los flujos migratorios y por el endurecimiento de la legislación estadounidense que lo hace difícil acceso al país³ (Ayuso y Pinyol, 2010).

De esta manera, España se ha convertido en el principal destino europeo de la migración latinoamericana, además se puede constatar que se ha producido una diversificación de la comunidad latinoamericana, con alrededor de 15 nacionalidades y más de 10 mil inmigrantes, aunque tengan pesos y características específicas, lo cual indica que:

La inmigración latinoamericana en España ha cobrado una importancia creciente durante el último cuarto del siglo XX, intensificándose en el primer decenio del siglo XXI. Dicha corriente predomina sobre los restantes flujos migratorios, con excepción de los procedentes del conjunto de la Unión Europea, siendo, además, considerada por diversos autores como la mejor valorada por la población autóctona. Sus efectivos proceden de todos los países de América Latina, aunque actualmente predominan los nacidos en Ecuador, Colombia, Argentina y Bolivia. (García Ballesteros et al., 2009, p. 68).

Asimismo, Urdiales Viedma y Ferrer Rodríguez (2006) ya señalaron el crecimiento del flujo migratorio latinoamericano hacia España y resaltaron su heterogeneidad señalando que:

El crecimiento de la población latinoamericana ha sido espectacular en los últimos años, si bien la procedencia geográfica no es homogénea, pudiéndose observar diferencias por países, (...) los cuales indican que el volumen de empadronados en España no guarda relación con el total de población en los países de origen, sino que más bien es el reflejo de las dificultades político-económicas que en cada caso

³ Los inmigrantes latinoamericanos pueden obtener la ciudadanía española tras dos años de residencia, frente a los cinco o diez años de los procedentes de otros países. Además, quienes tengan antepasados españoles también pueden adquirir la ciudadanía, gracias a la Ley de Memoria Histórica y la Ley de Descendientes y Nietos.

atraviesen. De hecho, es Ecuador, uno de los países pequeños en población de Latinoamérica, el primero por volumen de inmigrantes, seguido por Colombia y Argentina. (Urdiales Viedma y Ferrer Rodríguez, 2006, p. 126).

Actualmente, las principales comunidades latinoamericanas en España son (tabla 1):

PAÍS	2022
Colombia	568 034
Venezuela	440 992
Ecuador	420 573
Argentina	328 333
Perú	265 949
República Dominicana	190 478
Bolivia	179 829
Cuba	176 800
Brasil	156 540
Honduras	150 643
Paraguay	110 321

Tabla 1. Migración latinoamericana a España

Fuente: INE (2020).

Como se puede observar, destacan los migrantes provenientes de Colombia, Ecuador, Venezuela, Argentina y Perú, lo que demuestra la reciente intensificación y la importancia de las razones económicas, aunque en el caso argentino hay que considerar que es una comunidad que combina una cultura más vieja, por razones políticas, con las nuevas razones económicas. Además, podemos destacar, para los efectos de este trabajo, el caso de los cubanos que representan la octava comunidad más

grande, por delante de los migrantes de Brasil, Honduras y Paraguay, indicando su dimensión e importancia.

En términos de perfil, los inmigrantes latinoamericanos en España, a pesar de la especificidad de algunas comunidades, reflejan los elementos que mencionamos anteriormente y pueden caracterizarse como predominantemente jóvenes, mujeres y con capacidad de inserción laboral. En este sentido, según García Ballesteros et al. (2009) se trata de: "Población, en conjunto, joven, feminizada, con buen estado de salud y en edad laboral. Su inserción en el mercado de trabajo español se hace mayoritariamente en el sector de los servicios y en empleos de baja cualificación, aunque también en este contexto se dan importantes diferencias entre las distintas nacionalidades" (García Ballesteros et al., 2009, p. 68).⁴

Además, cabe señalar que los inmigrantes latinoamericanos en España tienen un alto grado de distribución geográfica, teniendo relativa heterogeneidad y estando presentes en todas las provincias españolas y que, aunque Madrid y Cataluña (Barcelona) aglutinan los mayores contingentes, dicha dispersión significa que también se ubican en provincias con menor desarrollo económico, como señalan Urdiales y Ferrer:

A modo de conclusión de este apartado cabe señalar que la población inmigrante de procedencia latinoamericana presenta un nivel de dispersión muy superior al del total de extranjeros, de modo que está muy repartida por todas las provincias españolas, alcanzando en algunas de ellas elevados porcentajes, incluso a pesar de que

⁴ Asimismo, Urdiales y Ferrer señalaron que: "Por el contrario, la inmigración procedente de América tiene un claro predominio femenino, por lo que los índices de masculinidad siempre son inferiores a 100, concretándose espacialmente de la siguiente forma: 68 si el origen es América Central y 86 si es América del Sur" (Urdiales Viedma y Ferrer Rodríguez, 2006, p. 129).

todavía algunas de estas provincias no sean todavía focos significativos de inmigración, debido a su escaso dinamismo económico y a la menor demanda de mano de obra. (Urdiales Viedma y Ferrer Rodríguez, 2006, p. 125).

Finalmente, otras dos dimensiones merecen mención en relación con la migración latinoamericana en España. En primer lugar, la importancia del envío de remesas a sus países de origen ha sido una característica importante de esta comunidad, contribuyendo a mejorar las condiciones familiares y dinamizando la economía local, incluso siendo un componente importante del PIB de las economías más pequeñas, y España ya se ha convertido en el segundo país con más envíos a América Latina, después de Estados Unidos. En segundo lugar, esta comunidad comparte numerosos problemas y desafíos de la migración internacional contemporánea, relacionados con las desigualdades (pobreza, desempleo, salarios más bajos, entre otros) y otros problemas como racismo, xenofobia, discriminación, agravados por las crisis y tendencias contemporáneas relacionadas con el crecimiento del extremismo y la nueva derecha.

Migración cubana hacia España: de los vínculos históricos a las oportunidades económicas

Cuba comparte muchos de los elementos antes mencionados que caracterizan la migración latinoamericana en este nuevo siglo, como su intensificación, extensificación y complejidad, y tiene una historia marcada por intensos flujos poblacionales, impulsados por su condición geográfica y los diversos contextos políticos y económicos que caracterizan la historia reciente de la isla caribeña (Aja Díaz y Rodríguez Soriano, 2022; Da Silva, 2020; Rodríguez Chávez, 1996a, 1996b).

De esta manera, el país ha sido, a lo largo del tiempo, un polo receptor y emisor de flujos poblacionales, destacándose el primer aspecto en el

período colonial y principios del siglo XX y el segundo más recientemente, porque como afirma Barros:

Junto a este hecho, se observa un movimiento migratorio internacional intenso en el país, que contribuye para que realmente la migración sea un factor determinante de la dinámica poblacional observada. Así, a partir de la década del 30 del pasado siglo, Cuba se confirma como país emisor de población, con saldos negativos que persisten, situación que la coloca dentro del contexto general, principalmente de América Latina, en un lugar importante dentro de los estudios de migración internacional. (Barros, 2006, p. 40).

De esto, podemos considerar que Cuba es uno de los principales centros de emigración de la región y ha desarrollado varias olas migratorias que, luego de un período de estabilización, volvieron a adquirir relevancia en este nuevo siglo, afectando la evolución demográfica del país y su desarrollo económico. Cabe mencionar que, por vínculos históricos y culturales, España es uno de los principales centros receptores, aunque la comunidad cubana más numerosa, influyente y estudiada se encuentra en Estados Unidos (Aja Díaz, 2007; Aja Díaz et al., 2017; Aja Díaz y Rodríguez Soriano, 2022).

De esta manera, se puede señalar que en su historia reciente Cuba ha experimentado al menos tres olas migratorias, una de las cuales continúa hasta el día de hoy. La primera ocurre en los años 60, se extiende hasta inicios de los 70, y está relacionada con los cambios generados por la revolución y la instalación del régimen socialista. En este período, los emigrantes tenían motivaciones políticas y de clase y estaban compuestos por miembros de la clase media y alta, así como por colaboradores del régimen de Batista y opositores a la revolución. Las consecuencias de la emigración fueron profundas; por un lado, significó la salida de personal altamente calificado en todas las áreas que traían problemas económicos y

sociales al desarrollo cubano; por otro lado, han generado una ruptura familiar que, en algunos casos, ha durado más de 40 años.

La segunda ola migratoria se produjo en la década de 1980, principalmente entre 1981 y 1982, debido a la Crisis del Mariel. Durante este período se destacaron motivaciones políticas e ideológicas, generadas por la consolidación y características del socialismo cubano y que apuntaban a la dificultad de oponerse internamente al gobierno o a un proyecto de reunificación familiar. En resumen, la gente emigró porque no estaba de acuerdo con el gobierno y el modelo político adoptado.

La tercera (y actual) ola migratoria comenzó en la década de 1990, intensificándose entre 1993 y 1994, debido a la crisis económica derivada de la caída del bloque soviético y extendiéndose, bajo diferentes flujos, hasta la actualidad. En esta etapa no se hacen explícitas referencias de clase, políticas o ideológicas, pero sobre todo el deseo de encontrar nuevas oportunidades para mejorar las condiciones económicas y sociales. Se trata de afirmar intereses económicos, fundamentalmente para superar las dificultades impuestas por la crisis y el Período Especial y, también, para lograr la reunificación familiar. Esto no quiere decir que en oleadas anteriores no hubiera motivación económica, lo que ocurre ahora es una explicación y un énfasis en este tema motivador por las condiciones del país que mencionábamos anteriormente y que limitaban las perspectivas de innumerables personas (Da Silva, 2020; Rodríguez Javiqué et al., 2013; Marrero Peniche, 2011; Hernández Ruiz y Foladori, 2013).

Finalmente, vale resaltar que, si este flujo fue significativo y el número total de cubanos en el exterior, en los años 90, ya era elevado, esta dinámica se mantuvo constante y creciente, en este nuevo siglo, a medida que la crisis económica no fue superada y las medidas adoptadas por el régimen no produjeron los efectos económicos deseados y de recuperación del país o, más aún, recientemente, debido al endurecimiento del embargo

estadounidense durante la administración Trump que, junto con la pandemia de COVID-19, afectó profundamente a la economía cubana, acentuando su crisis y flujo migratorio (Marquetti Nodarse, 2021; Aja Díaz y Rodríguez Soriano, 2022).

En este sentido, Aja Díaz et al. (2017) señalaron su tamaño y distribución de la siguiente manera (tabla 2):

PAÍS	MIGRANTES CUBANOS
ESTADOS UNIDOS	1 155 000
ESPAÑA	74 000
ITALIA	30 000
VENEZUELA	30 000
CANADÁ	26 000
MÉXICO	20 000
ALEMANIA	20 000
ECUADOR	(+-) 15 000
COSTA RICA	(+-) 15 000
REPÚBLICA DOMINICANA	(+-) 15 000
TOTAL (GENERAL)	2 432 000

Tabla 2. Principales destinos de migrantes cubanos

Fuente: Aja Díaz et al. (2017).

Como se puede observar, además del importante volumen total de migrantes en relación con la población del país, es posible comprobar que la mayoría absoluta de los migrantes cubanos se concentran en Estados Unidos, algo que se explica por la cercanía, la situación histórica y la relación, tensa pero intensa, entre los gobiernos posteriores a la Revolución Cubana, que dio un estatus diferente a los migrantes cubanos, acentuada en los últimos años y estandarizada por acuerdos migratorios que, a partir

de los años noventa, permitieron un flujo constante al país, hasta la actualidad (Aja Díaz et al., 2017; Arboleya, 2015).

Sin embargo, cabe destacar que el segundo lugar de destino de este flujo es España, con un número importante, y, aunque existe una amplia bibliografía sobre la dinámica, inserción e importancia política, económica y cultural de la comunidad cubana en Estados Unidos, los estudios sobre la migración cubana en Europa son todavía incipientes, como el de Oroza Busutil y López Valdivia (2014) sobre Austria, y en España carecen de actualización y amplitud, destacando los trabajos de González Yanci y Aguilera Arilla (2002) y de Sosa y Pérez-Díaz (2019), quienes presentan un panorama, o el de García-Moreno y Pujadas Muñoz (2011) sobre las trayectorias de los migrantes cubanos.

En el primer trabajo, los autores buscaron discutir los elementos fundamentales de la migración cubana a España hasta, aproximadamente, principios del siglo XXI. Para ello, buscaron resaltar la singularidad de tal flujo, su doble vínculo, la dinámica histórica y las diferentes fases de tal flujo y, principalmente, las características fundamentales de tal comunidad en el período resaltado (principios de la década de 2000).

En cuanto a la singularidad, González Yanci y Aguilera Arilla (2002) destacan que la migración cubana está marcada por una larga historia, que hace referencia a la migración española a Cuba y a una ya tradicional presencia de cubanos en España, percibida también como un puente hacia otros destinos; por la importancia de razones consanguíneas (origen español) o motivaciones políticas, que cada vez fueron sustituidas por motivaciones económicas; por la marcada dualidad entre viejos migrantes, ya establecidos y con mejores condiciones económicas, y nuevos, con condiciones más precarias; por ser una de las comunidades extranjeras que más solicita asilo y, principalmente, naturalización; y, finalmente, porque tal singularidad se basa en un fuerte vínculo histórico y familiar.

En cuanto a la dinámica histórica de tal flujo, los autores convergen con las fases que señalamos anteriormente, señalando tres etapas fundamentales: la primera, en los años 60 y 70, con un volumen razonable de migrantes por motivos políticos que se desplazan hacia Estados Unidos; el segundo, en los años 80, que muestra un descenso y un menor número de migrantes; y, finalmente, el tercero (y actual) iniciado en los años noventa, derivado de la crisis económica y con un flujo continuo y creciente, que continúa consolidando a España como el segundo destino de la comunidad cubana en el exterior.

Finalmente, en cuanto al perfil de esta comunidad, los autores señalan que en 2001 contaba con alrededor de 59 765 personas, de las cuales 24 513 ya estaban naturalizadas, con predominio de mujeres (57,4%), adultos (entre 25 y 40 años), con presencia destacada en las provincias de Canarias, Madrid y Cataluña, con mayor nivel cultural y más activa en el mercado laboral que otras comunidades y que contó con un amplio apoyo de los centros de acogida, facilitando su inserción.

A partir de esto, los autores concluyeron que:

La presencia de cubanos en España y de españoles en Cuba ha sido tradicional y muy numerosa, a pesar de los pequeños contingentes que encontramos en la actualidad en España, debido, además de a las masivas nacionalizaciones o al mantenimiento de la nacionalidad española en muchos casos, a que nuestro país ha sido, para una inmensa mayoría, un lugar de paso hacia su destino más deseado, Estados Unidos. (...) La historia, las relaciones familiares, la situación política y la formación de un triángulo migratorio entre España y un destino anterior o posterior, confiere su originalidad a este grupo de emigrantes (González Yanci y Aguilera Arilla, 2002, p. 26).

El trabajo de Sosa y Pérez-Díaz (2018) desarrolla una actualización del análisis anterior y discute los elementos fundamentales de la migración

cubana a España hasta inicios de la segunda década del siglo XXI (2011) a partir de una metodología cuantitativa y documental, involucrando datos de instituciones tanto cubanas como españolas (ONEI e INE) y documentos consulares, y discutiendo sus aspectos fundamentales, su inserción en el debate transnacional y su perfil y distribución geográfica.

En relación con aspectos fundamentales, destacan la inversión de destino migratorio entre Cuba y España, el elevado número de naturalizaciones por vínculos históricos y familiares, el hecho de que constituye una migración sin retorno, el alto nivel de cualificación profesional de los migrantes cubanos y el carácter multicausal de su dinámica reciente y sus causas, ya que la motivación económica y familiar ha destacado entre otras dimensiones.

Respecto al debate transnacional y la migración internacional, que sustenta el análisis, señalan que proporciona una visión más amplia de este fenómeno al entender la migración como procesos complejos que articulan espacios geopolíticos y culturales, permitiendo comprender los procesos y estrategias migratorias en el contexto actual.⁵ A partir de esto, buscan capturar la migración basada en la multicausalidad, la complejidad, los espacios multilocales y la percepción del migrante como un agente activo y pasivo de dicho proceso. Esto nos lleva a nuevas categorías, como la vida transnacional como experiencia activa y dinámica, o la construcción de identidades híbridas o nuevas perspectivas sobre la feminización de la migración internacional, que ayudan a comprender cómo opera transterritorialmente la desigualdad de género.

⁵ En este sentido, indican que: "Portes destaca que, aunque el fenómeno transnacional, en sí, no es nuevo, en la actualidad presenta las propiedades inéditas mencionadas: i) la presencia de las tecnologías de comunicación y transporte; ii) el nivel e intensidad del contacto que permiten estas tecnologías; iii) la progresiva mayor implicación de los Estados de origen de la migración para promover y controlar el transnacionalismo" (Sosa y Pérez-Díaz, 2019, p. 201).

Finalmente, en relación con el perfil y distribución geográfica de la comunidad cubana en España, los autores indicaron que en 2009 el número total de cubanos era de 100 451 (de los cuales 43 717 se naturalizaron y más de la mitad llegaron después de 2001), las mujeres continuaron constituyendo la mayoría (55,4%, ocupando el séptimo lugar con relación a las mujeres de otras comunidades migrantes), con claros signos de envejecimiento al ser el porcentaje de personas mayores de 65 años el más alto entre todos los grupos de migrantes del país y con una inserción relativamente calificada en el mercado laboral (en comparación con otras comunidades latinas), aunque es necesario diferenciar entre grupos de mayor edad (en mejores condiciones) y migrantes más recientes, que se caracterizan por una mayor precariedad económica. Finalmente, los principales centros de asentamiento de migrantes cubanos se encontraban en Canarias (5 568), Madrid (5 398), Cataluña (3 607) y Valencia (2 013), convergiendo con un estudio previo (Sosa y Pérez-Díaz, 2018, pp. 210-219).

Ante esto, los autores afirman que:

Todo ello confirma que el colectivo de cubanos cada vez tiene más carácter de migración económica, frente a su anterior situación más relacionada con circunstancias políticas. (...) Hasta el 1 de enero de 2011 los principales núcleos de asentamientos de inmigrantes cubanos en España no habían variado, pero sí había aumentado su población. Puede afirmarse que una de las características significativas de la migración cubana hacia España, a principio del siglo XXI, es la tendencia a la feminización de la inmigración, la presencia de una población inmigrante con un alto nivel educativo y un cambio en el perfil de los inmigrantes, que ya no son tantos disidentes políticos, sino, sobre todo, inmigrantes económicos, que quieren buscar

oportunidades en España, para mejorar su situación personal y ayudar a sus familiares en Cuba. (Sosa y Pérez-Díaz, 2018, p. 221)

Ante esto, nuestro trabajo busca actualizar dichos datos y elementos, buscando brindar una visión actualizada de la dinámica, del perfil y la distribución geográfica de la migración cubana hacia España.

En este sentido, podemos señalar que la comunidad cubana en España era, en 2022, de aproximadamente 176 800 personas, coincidiendo con los datos anteriores y demostrando su continuo crecimiento. En base a esto, como la mayoría de estos tienen la ciudadanía española, conseguida por vínculos de sangre (ascendencia), la cifra oficial de inmigrantes cubanos es de 63 618, según el INE (2020) y es posible observar que, si bien no afecta la comprensión de la dinámica migratoria cubana reciente, tal refinamiento puede afectar el perfil y la distribución geográfica de dicha comunidad.

La dinámica de tal flujo estuvo sin duda condicionada por los efectos de la crisis económica cubana, variando en dependencia de la recuperación o empeoramiento de las condiciones económicas en la isla, influidas en el período reciente por el endurecimiento del embargo y la pandemia de COVID-19, que profundizó la crisis económica.

Esta dinámica se puede observar en la figura 1.

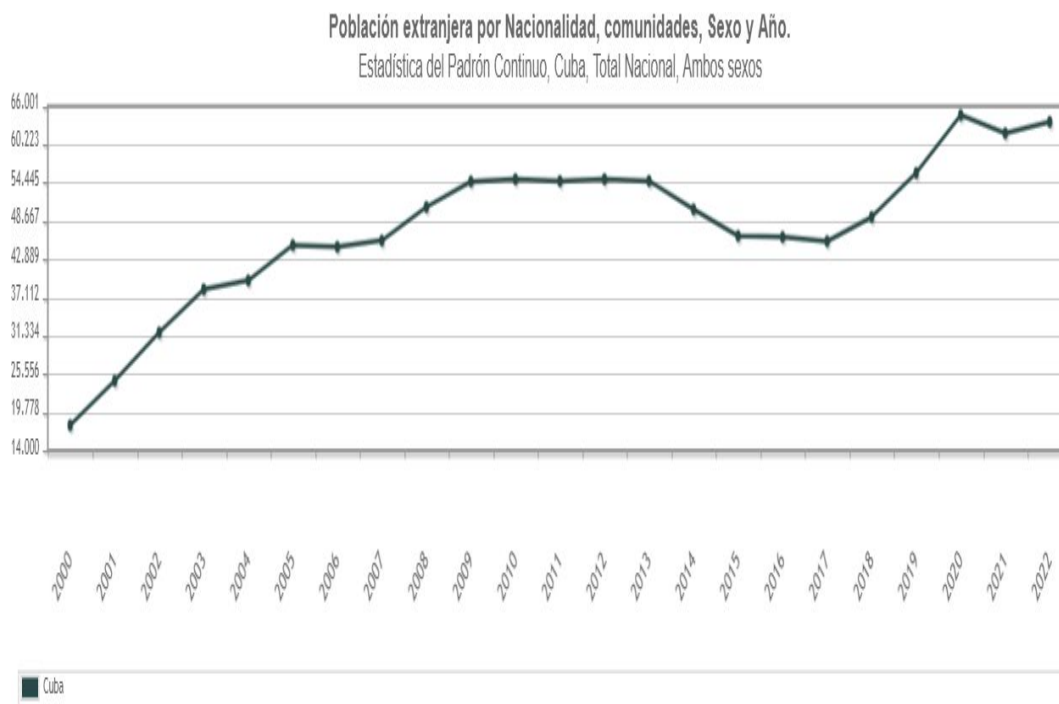


Figura 1. Población cubana en España por año

Fuente: INE (2020).

Destaca, en primer lugar, el constante y creciente aumento del flujo migratorio cubano hacia España, que, si bien no sigue la tendencia hacia Estados Unidos por razones obvias, demuestra su dimensión e indica la importancia del país ibérico para tal flujo, acentuado en los últimos años. En segundo lugar, se puede observar que los picos migratorios están asociados al empeoramiento de las condiciones económicas de la isla, siendo su intensificación muy significativa en los últimos años. Tal constancia y crecimiento convierte a España en la actualidad en el segundo destino de la migración cubana y a diferencia de momentos anteriores el país ya no es un puente hacia Estados Unidos u otros países, como sucedió hasta los años 70, sino que se constituye en el destino final de la mayoría de los migrantes cubanos que llegan al país ibérico.

En cuanto al perfil, es posible señalar que, siguiendo las tendencias de feminización presentes en la migración internacional y latinoamericana, la mayoría de los migrantes cubanos son mujeres (53%), mientras que los hombres representan el 47%, como se puede observar en la figura 2:

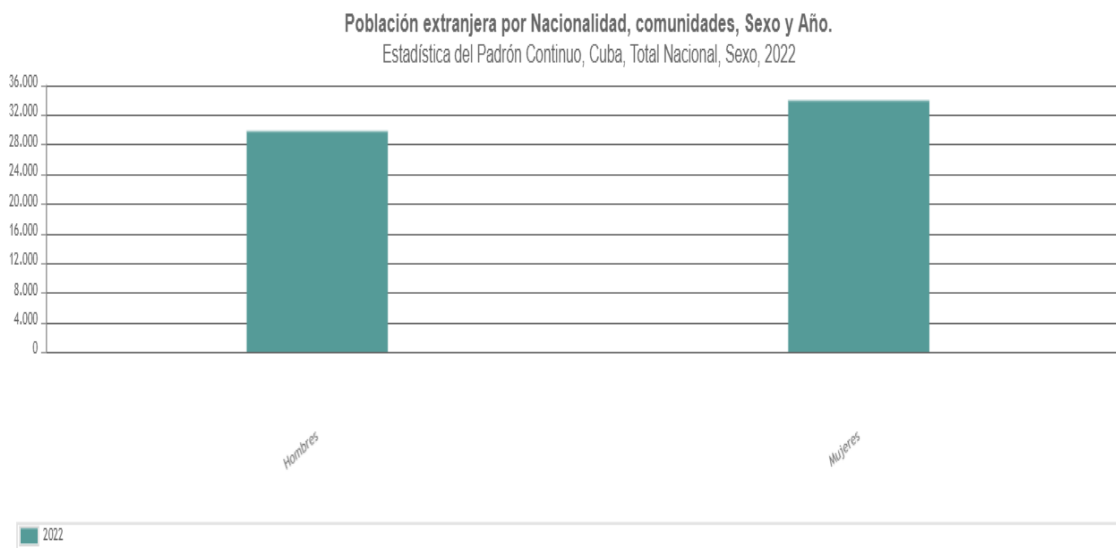


Figura 2. Población cubana en España, por sexo. 2022

Fuente: INE (2020).

Como se puede observar, y convergiendo con trabajos anteriores, las mujeres siguen siendo la mayoría de los migrantes cubanos, demostrando la feminización de este proceso, como lo señala el trabajo de Marrero Peniche (2011).⁶ Además, esta situación puede estar relacionada con el hecho de que, como indica el análisis de García-Moreno y Pujadas Muñoz

⁶ En este sentido, la autora indica que: "En resumen, en el ámbito de las migraciones internacionales, se ha evidenciado una 'feminización' de estas en nuestro país, la cual puede ser comprobada estadísticamente pues, entre el año 1960 y el 2003 hay una proporción ligeramente superior de mujeres que de hombres entre el total de emigrados; hay también en estos cuarenta y tres años 25 oportunidades en que los saldos migratorios son mayoritariamente femeninos. Esta tendencia hacia la feminización en los flujos migratorios internacionales se comporta de manera similar a la de los países caribeños hacia los Estados Unidos y a la recepción de más mujeres inmigrantes que hombres en los Estados Unidos desde 1930. No obstante estas revelaciones estadísticas, el componente por excelencia que identifica la feminización de los flujos migratorios cubanos es el cualitativo" (Marrero Peniche, 2011, p. 6).

(2011), en la realidad cubana contemporánea son las mujeres quienes están experimentando, en mayor medida, las consecuencias de las crisis económicas en el ámbito familiar y social, contribuyendo con su trabajo al sistema productivo, generando redes de solidaridad y, principalmente, como principales gestores y proveedores de plazas, lo que se potencia con la emigración.⁷ De esta manera, esta feminización produce impactos significativos en la población y la dinámica económica cubana.

En cuanto al grupo de edad, se puede señalar que, observando la reciente ola migratoria, hay un predominio de adultos, aptos para el mercado laboral y lo que confirma la motivación económica, pero, por otro lado, cabe destacar que esto sigue siendo un problema de comunidades más antiguas, considerando los flujos anteriores y los efectos de la reunificación familiar, como ya mencionaron estudios anteriores.

En relación con la distribución geográfica de la comunidad cubana en España destacan las siguientes autonomías: Canarias (13 933 personas), Madrid (11 468), Cataluña (9 203), Valenciana (7 022), Andalucía (4 795), Galicia (3 343), Islas Baleares (2 546), País Vasco (1 843), Castilla y León (1 709 personas), Aragón (1 668), Castilla-La Mancha (1 508) y Asturias (1 482).

Esta distribución se puede visualizar de la siguiente manera (figura 3):

⁷ Según ellos: "En nuestro estudio referente a mujeres cubanas, hemos observado que, como ocurre con mujeres migrantes de otras procedencias, la difícil situación económica por la que está pasando el país de origen, así como otras necesidades e inquietudes personales, les lleva a buscar alternativas fuera de la Isla, independientemente de la representatividad adquirida previamente en el espacio público cubano o de las conquistas legales logradas. La mejora de las condiciones de su vida y la de su familia, la posibilidad de conseguir una vivienda propia o la de ofrecer una vida diferente a sus hijos son objetivos que forman parte también de sus discursos. Pero hemos encontrado también otras realidades. (...) Otras trayectorias están marcadas por un claro proyecto profesional" (García-Moreno y Pujadas Muñoz, 2011, p. 483).

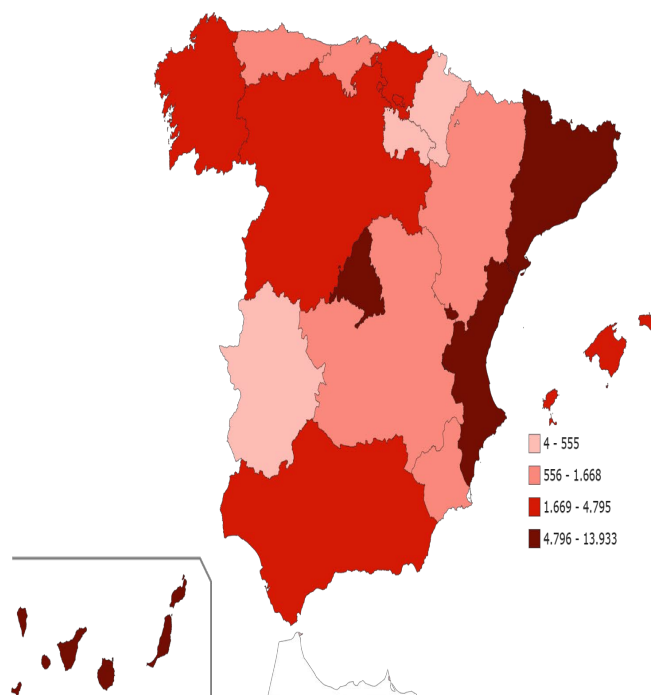


Figura 3. Población cubana en España por comunidades

Fuente: INE (2020).

Como se puede observar, confirmando los resultados de trabajos anteriores, la comunidad cubana, aunque relativamente distribuida por el país, se ha concentrado en Canarias, Madrid, Cataluña y la Comunidad Valenciana, resaltando la importancia de los vínculos históricos y familiares, por un lado, y del dinamismo económico y de mayores posibilidades de inserción al mercado laboral.

También es posible resaltar que, como señalan los trabajos de González Yanci y Aguilera Arilla (2002) y Sosa y Pérez-Díaz (2018), la principal motivación de la migración cubana hoy está relacionada con motivaciones económicas, buscando superar los efectos de la persistente crisis económica, y que las otras dimensiones, como la motivación política o la reunificación familiar, aunque siguen existiendo, se han vuelto residuales.

Otro elemento que destaca es que esta comunidad tiene un alto porcentaje de migrantes con doble nacionalidad, indicando vínculos históricos o familiares, lo que constituye una migración de no retorno (en su mayoría) y con personas que tienen un alto nivel de cualificación profesional y cultural. Finalmente, cabe señalar que, aunque los estudios son incipientes, el envío de divisas a la isla caribeña ha adquirido una importancia creciente, acentuada por la persistente crisis económica cubana, y que el intercambio de bienes y servicios, como medicinas y cuidados, también constituyen elementos importantes para comprender la migración cubana en España.

Además, la comunidad cubana en la península ibérica se enfrenta tanto a desafíos específicos, relacionados con la necesidad de actualizar y regular las políticas migratorias cubanas, como a desafíos compartidos por los migrantes latinoamericanos y africanos relacionados con la profundización del racismo y la xenofobia en toda Europa, lo que dificulta su integración social, y la precariedad de las condiciones laborales, que podrían aumentar con el crecimiento de la extrema derecha española.

Consideraciones finales

Este trabajo buscó analizar la migración cubana contemporánea hacia España discutiendo su dinámica, perfil y distribución geográfica en la actualidad.

Para ello, se observó el crecimiento y la dinámica de la migración internacional contemporánea, que asocia los impactos de la globalización con la reestructuración del mercado laboral, el surgimiento de nuevas tecnologías y la expansión de las desigualdades, además de las crisis relacionadas con los conflictos internacionales que han producido un aumento constante de los flujos migratorios en todos los continentes.

A partir de esto, discutió cómo en América Latina los nuevos flujos migratorios se caracterizan por una mayor complejidad, basada en su

intensificación, extensificación y diversificación de destinos, profundizando elementos surgidos desde mediados del siglo pasado, y adquiriendo contornos dramáticos como se observa en el caso mexicano y centroamericano o en la migración haitiana y venezolana.

Sobre la migración cubana podemos señalar que, si bien comparte algunos elementos con la migración latinoamericana, su dinámica tiene algunas particularidades, relacionadas con la historia y la dinámica económica cubana reciente, que permiten comprender este flujo migratorio y sus principales destinos.

De esta manera, asistimos a un flujo continuo y creciente de inmigrantes cubanos hacia España, principalmente relacionado con la persistente crisis económica cubana, intensificada por el reciente endurecimiento del embargo económico estadounidense, compartido por otros países latinoamericanos.

Además, podemos observar que el perfil está relacionado con las mujeres, quienes siguen siendo mayoritarias y apuntan a la feminización de este flujo, marcado por claros signos de envejecimiento, aunque todavía hay presencia de adultos entre 40 y 50 años, lo que afecta sin duda al mercado laboral cubano y presiona al sistema de pensiones y a las políticas públicas relacionadas con los cuidados.

Además, se puede afirmar que la motivación económica es la causa principal de la migración, aunque no exclusiva, que los migrantes cubanos en general tienen un alto nivel educativo y cultural, que la doble nacionalidad constituye un rasgo importante y que el flujo migratorio cubano se caracteriza por una migración sin retorno.

Finalmente, encontramos que su distribución geográfica incluye las comunidades cubanas de Canarias, Madrid, Cataluña y Valencia, entre otras, además del reciente ascenso de Andalucía y Galicia. Esto puede explicarse por factores históricos y vínculos familiares, ya que el contacto

previo es fundamental para el viaje y asentamiento de estos migrantes, además de razones económicas.

En suma, aunque estos elementos proporcionan una visión general y actualizada de la migración cubana hacia España, se necesitan nuevos estudios para abordar otras dimensiones relacionadas con la inserción en el mercado laboral, los retos de la integración, la acción política y el volumen e impacto de las remesas de divisas, entre otros, y de este modo comprender la importancia y el alcance de la segunda comunidad cubana en el exterior.

Referencias bibliográficas

- 1.Aja Díaz, A. (2007). La migración desde Cuba. *Aldea Mundo*, 11(22), 7-16.
<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/aldeamundo/article/view/8751>
- 2.Aja Díaz, A., y Rodríguez Soriano, M.O. (2022). Apuntes para la evaluación de la migración internacional de Cuba. *Novedades en Población*, 18(36), 1-32.
- 3.Aja Díaz, A., Rodríguez Soriano, M.O., Orosa Busutil, R. y Albizu-Campos Espiñeira, J.C. (2017). La migración internacional de cubanos: escenarios actuales. *Novedades en Población*, 13(26), 40-57.
- 4.Arbolea, J. (2015). *Cuba y los cubanoamericanos: el fenómeno migratorio cubano*. Editorial Casa de las Américas.
- 5.Aruj, R.S. (2008). Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica. *Papeles de Población*, (55), 95-116.
- 6.Ayuso, A, y Pinyol, G. (orgs.). (2010). *Inmigración Latinoamericana en España*. CIDOB.
- 7.Barros, O. (2006). *Escenarios demográficos de la población cubana (2000-2050)*. Editorial Ciencias Sociales.

8. Bologna, E. (org.). (2009). *Temáticas migratorias actuales en América Latina: remesas, políticas y emigración*. Serie Investigaciones- ALAP, n. 7.
9. Canales, A. I. (2009). Panorama actual de la migración internacional en América Latina. *Revista Latinoamericana de Población*, 3(4-5), 65-91.
10. _____. (2015). El debate sobre migración y desarrollo: evidencias y aportes desde América Latina. *Latin American Research Review*, 50(1), 29-53.
11. Cortès, G. & Faret, L. (2009). La circulation migratoire dans l'ordre des mobilités. En Cortès, G. & Faret, L. (orgs.), *Les circulations transnationales: lire les turbulences migratoires contemporaines*. Editorial Armand Colin.
12. Da Silva, M.A. (2020). De la Isla al mundo: aproximaciones a la migración cubana contemporánea. *Novedades en Población*, 16(31), 14-126.
13. De Haas, H. (2010). Migration and development: a theoretical perspective. *International Migration Review*, 44(1).
<https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2009.00804.x>
14. García Ballesteros, A., Jiménez Basco, B., y Redondo González, Á. (2009). La inmigración latinoamericana en España en el siglo XXI. *Revista Investigaciones Geográficas*, (70), 55-70.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112009000300004
15. García-Moreno, C. y Pujadas Muñoz, J.J. (2011). "No es fácil..., y aquí tampoco": Trayectorias migratorias de mujeres cubanas en España. *Disparidades-Revista de Antropología*, 66(2), 455-486.
<https://doi.org/10.3989/rdtp.2011.17>

16. Ginieniewicz, J. (2011). *La migración latinoamericana a España: una mirada desde el modelo de acumulación de activos*. Editorial FLACSO/Global Urban Research Centre.
17. González Yanci, M. P. y Aguilera Arilla, M. J. (2002). La inmigración cubana en España: razones políticas y de sangre en la elección de destino. *Espacio, tiempo y forma, Geografía, Serie VI*, (15), 11-27. DOI: 10.5944/etfvi.15.2002.2592
18. Hernández Ruiz, J. y Foladori, G. (2013). La dinámica poblacional en el socialismo cubano. *Revista Latinoamericana de Población*, 7(12), 133-158. DOI: 10.31406/relap2013.v7.i1.n12.5
19. Instituto Nacional de Estadística (INE). (2020). Migraciones Exteriores. Resultados nacionales. Saldo migratorio con el extranjero. <https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=24403#!tabs-grafico>
20. Marquetti Nodarse, H. (2021). *La crisis en el desarrollo económico de Cuba*. CALAS/CLACSO.
21. Marrero Peniche, G. (2011). Feminización de las migraciones en Cuba: Un análisis desde la perspectiva de género (Ponencia). *VIII Taller Internacional Mujeres en el Siglo XXI*, Centro de Estudios de Migraciones Internacionales (CEMI), Universidad de la Habana.
22. Martínez Pizarro, J. y Calvelo, L. (2012). La migración internacional en los censos de 2010 en los países de América Latina y Caribe. *Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, 20(39), 9-27.
23. Nejamkis, L., Conti, L. y Aksakal, M. (Eds.). (2021). *(Re)pensando el vínculo entre migración y crisis*. CALAS/CLACSO.
24. Oroza Busutil, R. y López Valdivia, D. E. (2014). La inmigración cubana en Austria en el actual contexto de la Unión Europea. *Novedades en Población*, 10(19), 40-49.
25. Pedone, C. e Hinojosa, A. (Coords.). (2022). *Vidas en movimiento: migración en América Latina*. Editorial CLACSO.

26. Rodríguez Chávez, E. (1996a). A crise migratória do verão de 1994. Balanço e perspectivas do fluxo emigratório cubano: 1984-1996. *REBEP*, 13(2), 135-167. <https://www.rebep.org.br/revista/article/view/434>
27. _____. (1996b). *Emigración cubana actual*. Editorial de Ciencias Sociales.
28. Rodríguez Javiqué, D., Turra, C.M., De Oliveira, G.M., y Wajnman, S. (2013). Efeitos da migração sobre o crescimento populacional de longo prazo das províncias cubanas. *Revista Brasileira de Estudos da População*, *REBEP*, 30(2), 429-444. <https://www.rebep.org.br/revista/article/view/368>
29. Santos, Boaventura de Sousa (org.). (2011). *A globalização e as ciências sociais*. Editora Cortez.
30. Sassen, S. (2016). Três migrações emergentes: uma mudança histórica. *Sur: Revista Internacional de Derechos Humanos*, 13(23), 29-42.
31. Sosa, J. L. y Pérez-Díaz, A. (2018). Las principales tendencias de la comunidad de emigrantes cubanos en España en los albores del siglo XXI. *Papeles de Población*, 24(97), 195-225.
32. Urdiales Viedma, M. E. y Ferrer Rodríguez, A. (2006). La inmigración latinoamericana en España. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 25, p. 115-134. <https://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/view/AGUC0505110115A>

Contribución de autoría

Conceptualización: Marcos Antonio da Silva, Ricardo Ojima.

Curación de datos: Marcos Antonio da Silva.

Análisis formal: Marcos Antonio da Silva, Ricardo Ojima.

Adquisición de fondos: Marcos Antonio da Silva.

Investigación: Marcos Antonio da Silva.

Metodología: Marcos Antonio da Silva.

Administración del proyecto: Marcos Antonio da Silva, Ricardo Ojima.

Recursos: Marcos Antonio da Silva.

Software: Marcos Antonio da Silva.

Supervisión: Marcos Antonio da Silva.

Validación: Marcos Antonio da Silva, Ricardo Ojima.

Visualización: Marcos Antonio da Silva.

Redacción – borrador original: Marcos Antonio da Silva, Ricardo Ojima.

Redacción – revisión y edición: Marcos Antonio da Silva, Ricardo Ojima.